

EPIGRAPHICA

LXXX, 1-2
2018



FRATELLI LEGA EDITORI
FAENZA

*Un pedestal hallado en el área forense de Santa Criz (Eslava, Navarra)**

1. Contexto arqueológico

El conjunto de inscripciones recuperadas en el yacimiento de Santa Criz y en sus alrededores constituye uno de los repertorios epigráficos más numerosos y variados de los conocidos hasta el momento en territorio vascón. La pieza que ahora presentamos, hallada durante la campaña de excavación del año 2014, tiene el interés suplementario de proceder del área forense de la ciudad.

El asentamiento que nos ocupa se localiza en el término municipal de Eslava, en la Navarra Media Oriental, zona que representa la transición entre las estribaciones surpirenaicas y el comienzo de la depresión del Valle del Ebro. Geológicamente se ubica en un cerro de 544 m. de altitud desde el que en época prerromana podía divisarse el *territorium* de la ciudad y junto al que discurrió la calzada que unía el actual yacimiento de Camporreal (Sangüesa / Fillera) con *Andelo*. En este periodo la extensión aproximada del enclave llegó a ser de unas 13 hectáreas; presenta un carácter urbano de tipo *civitas*, si atendemos a los parámetros registrados durante las labores arqueológicas y a los numerosos asentamientos de tipo *villa* hallados en su entorno (1). Las

* Este trabajo se inscribe en el proyecto FFI2015-68571-P y en el Grup de Recerca Consolidat LITTERA (2014SGR63).

coordenadas ofrecidas por Ptolomeo (2) invitan a identificar esta ciudad con la vascona *Nemanturista*; sin embargo, no poseemos otro tipo de datos fehacientes que confirmen esta hipótesis (3).

Desde el punto de vista de la morfología urbana del yacimiento, Santa Criz se encuentra constituida por dos núcleos constructivos netamente diferenciados: el *oppidum* indígena y la ciudad romana. Ambos se despliegan sobre un amplio cerro de orientación este-oeste, ocupando el primero la plataforma más relevante desde el punto de vista topográfico en su extremo más oriental; el hábitat romano, por su parte, segregando de su plan urbanístico el espacio de construcción pretérito, colonizó casi por completo este pequeño accidente geográfico, exceptuando previsiblemente las empinadas laderas de su cara norte. Del poblado vascón, intervenido mediante prospección intensiva y sondeo (4), pueden rastrearse varios anillos defensivos, alguno de cuyos tramos delimita *in extenso* la plataforma superior del cerro, así como rampa de acceso helicoidal en sus caras oriental y norte. La configuración del caserío urbano prerromano es visible de manera muy limitada en el sondeo de 35 m² llevado a cabo en las inmediaciones de la muralla septentrional, donde ha podido exhumarse de manera parcial una vivienda alargada adosada a las defensas artificiales y levantada con fábricas de mampostería (5).

La *civitas* ha sido intervenida mediante excavación sistemática apenas en un 1% de su extensión estimada, que rozaría las 13 hectáreas, si bien trazar las líneas maestras de su configuración, delimitación y sectorización ha implicado la ejecución de prospecciones intensivas, tradicionales y geomagnéticas, así como la excavación de casi un centenar de sondeos puntuales. Todo ello nos sitúa en disposición de ubicar en la plataforma superior del cerro la plaza del área forense, donde se vislumbra un espacio central relativamente libre de construcciones y en el que confluirían las dos calles principales, el *kardo* y *decumanus*, de las que hemos hallado evidencias (Fig. 1). El *cardo* abriría la comunicación descendiendo hasta llegar a la vía sepulcral, ubicada en la parte

(1) Las primeras referencias a restos arqueológicos en el lugar datan de comienzos del s. XX (FITA 1917, 191; CASTRILLO 1917, 33; ALTADILL 1928, 56-58; ESCALADA 1934, 282 y 285). Los primeros sondeos se llevaron a cabo a mediados de siglo bajo dirección de Taracena y Vázquez de Parga (1947, 108-109), aunque sus diarios se perdieron. En 1994 se inició la prospección sistemática del yacimiento y los excelentes resultados promovieron una excavación de urgencia que afectó a varios sectores del asentamiento y, a continuación, las subsiguientes campañas de excavación desarrolladas entre 1995 y 2015, teniendo siempre como referente el Plan Director elaborado en el año 2007 a instancias del Gobierno de Navarra (ARMENDÁRIZ - MATEO - SÁEZ DE ALBÉNIZ 2007). Como resultado de las mismas se han descubierto estructuras y elementos arquitectónicos y escultóricos en buen estado de conservación que permiten considerar que nos encontramos ante un yacimiento en sintonía con otras *civitas* de *Hispania*. La declaración de Bien de Interés Cultural (BIC), con categoría de Zona Arqueológica, y la puesta en valor y accesibilidad para hacer de este enclave un lugar visitable son acicates para seguir progresando en nuestro proyecto.

(2) PTOL. *Geog.* 6, 6, 67.

(3) Aunque las fuentes clásicas son poco informativas respecto a la ciudad, es posible que la presencia de un *dispensator publicus* en una de las inscripciones halladas en Eslava certifique su estatus municipal en época imperial (GARCÍA Y BELLIDO 1971).

(4) ARMENDÁRIZ - MATEO - SÁEZ DE ALBÉNIZ 2007.

(5) La potencia estratigráfica conservada y la calidad y cantidad del material mueble rescatado presagian buenas perspectivas para la investigación de Santa Criz, entendido el yacimiento como un *unicum* y al contexto indígena como aspecto clave para la comprensión del fenómeno urbano romano.



Fig. 1. Ubicación topográfica. Panorámica del yacimiento de Santa Criz con el foro en el cerro y la necrópolis a sus pies. 2007.

meridional, superando la muralla que había delimitado el hábitat hasta un momento en torno al cambio de era. En su trayecto, este vial estaría jalonado por un *macellum* y por un criptopórtico que no han sido excavados en su totalidad y también por las *domus* situadas en las laderas aterrazadas y de las que se han recuperado evidencias arquitectónicas y abundantes *tesselae*. Ya extramuros, a los pies del cerro, se han detectado lugares de transformación (talleres, lagares, evidencia de escorias) y restos de termas tal vez de uso público en la parte este, evidencias de *insulae* en la parte central y una extensa necrópolis en la parte este. En esta última fueron exhumados tres recintos funerarios y la vía funeraria antes aludida, a cuyos márgenes, según hemos constatado e indica la información geomagnética, se dispusieron numerosas estructuras edilicias que conforman la primera necrópolis monumental de época romana en nuestro territorio.

La actividad edilicia del primer cuarto del siglo I d.C. se cernió sobre un espacio en blanco, salvo en los puntos afectados por el trazado de las murallas, que fue debidamente modificado por la construcción de terrazas contenidas por potentes muros de mampostería, una de las cuales ha constituido el principal objeto de nuestra investigación. En las inmediaciones del espacio forense, y al amparo de potentes muros de contención, se diseñó un espacio de uso público, reconfigurado sustancialmente en la segunda mitad del siglo I después de Cristo (Fase II) y en la primera mitad de la segunda centuria (Fase III), que actualmente se muestra como una amplia plaza rodeada de pórticos en tres de sus lados – el septentrional con los intercolumnios macizados con mampostería – y potente muro corrido hacia el sur, que en el primer momento constructivo albergó en la actual área una serie de construcciones interpretadas como *horrea*.

Dentro del plan urbanístico visible en el entorno excavado de la ciudad, es el criptopórtico el espacio más singular desde el punto de vista de los contextos y materiales asociados que se han exhumado a lo largo de los años, siendo además esta edificación la que proporcionó la pieza que ahora se presenta (Fig. 2). Esta construcción, levantada contra el terreno y de orientación este-oeste, se caracteriza por una planta alargada y estrecha (cuarenta metros de largo por ocho metros de ancho), dividida en dos naves por una secuencia de siete pilares conformados por grandes bloques de arenisca bien escuadrados y rematados con elementos moldurados, que habilitan un espacio interno de 4,30 metros de altura. El devenir de los años modificó la morfología y posiblemente también el uso de esta construcción, pasando así del edificio cerrado concebido a principios del siglo I dC al pórtico abierto de la época flavia, para finalizar de nuevo en un ambiente cerrado tras el macizado de los intercolumnios a lo largo del siglo II. Esta última remodelación de la estancia



Fig. 2. Ubicación en el paisaje urbano. Vista aérea del espacio público en el que se observan los pórticos laterales y el criptopórtico al norte y debajo de la plaza diáfana los vestigios de *borrea*. 2014.

llevó aparejada también la instalación de una serie de bloques prismáticos de mampostería, recibida con mortero en algunos casos, a modo de contrafuertes hacia el interior del recinto. Estos elementos se instalaron a tramos irregulares para intentar contener el fuerte empuje del terreno por su cara norte y de las superestructuras que se estima habían sido levantadas sobre el techo del criptopórtico por el sur. La vida de esta edificación fue larga, si bien es verdad que las importantes remodelaciones, el más que probable proceso de expolio que afectó a este entorno con anterioridad al final del siglo III d.C. y el drástico cambio de uso que sufrió sobre todo al final de su trayectoria útil alteraron el registro estratigráfico llegando a eliminar huellas relevantes para la comprensión de su devenir.

La secuencia estratigráfica del criptopórtico es ciertamente compleja por las cuestiones ya aducidas; no obstante, la intervención llevada a cabo bajo la cota de circulación de la estancia arrojó información relevante para intentar una aproximación cronológica al momento de construcción. El trabajo desarrollado sobre la cimentación del edificio reveló, amén de un trabajo edilicio de gran calidad – son imperceptibles desviaciones ni extraplomos de la fábrica soterrada – un paquete sedimentario potente de casi tres metros de potencia – sin que se haya podido agotar el mismo por la peligrosidad de la intervención – con un contexto material fundamentalmente compuesto por vasijas celtibéricas y aderezado con un número limitado de cerámicas de importación, así como con objetos significativos como fichas de juego y clavos de *caligae*, que están en consonancia con otros contextos antiguos excavados en la ciudad y que nos acercan a momentos tempranos del siglo I d.C. y a la presencia militar en el solar.

Los depósitos relativos al uso y primer abandono del edificio no han podido excavar en su integridad, habiéndose llegado a cota de circulación solamente en una estrecha franja de apenas 15 metros lineales, lo cual ofrece una visión sesgada de estos momentos. El material más recurrente, aunque no abundante, ha sido el cerámico, si bien extremadamente rodado y fragmentario, acompañado de evidencias de material constructivo como lajas de piedra, restos de hormigón, algunas piezas monetales y restos marmóreos que ubican estos momentos de uso y abandono definitivo entre el siglo I y finales del III d.C. De forma general, aunque con algunas salvedades, el depósito de abandono del criptopórtico aparece sellado por una potentísima unidad de derrumbe que afecta prácticamente a todo el espacio útil del edificio (Fig. 3). Este gran acopio es el contexto estratigráfico de la pieza epigráfica presentada en este trabajo y tiene como características más destacables la inclusión, entre ingentes cantidades de material de derribo informe, de una elevada cantidad de materiales constructivos producto de un trabajo significativo de cantería, con implicaciones importantes a nivel cronológico y de tipo social y económico que, procedentes tanto de este edificio como de construcciones forenses adyacentes, acabaron colmatando la construcción: sillares simples, bloques con rebajes singulares o emplomados que los individualizan y, especialmente, elementos de decoración arquitectónica como fustes de columna, basas, pilastras decoradas, cornisas o capiteles. De entre todos ellos, sin embargo, destacan por su singularidad en nuestro territorio los hallazgos de estatuaria en mármol como el personaje togado y varios fragmentos de un divinizado de tamaño superior al natural. Además de estos ejemplares significativos, la unidad también está conformada por los derrumbes de los propios elementos portantes de la edificación: muros



Fig. 3. Contexto arqueológico. El interior del criptopórtico colmatado por la unidad estratigráfica en la que se halló la pieza epigráfica. 2014.

perimetrales, pilares centrales y contrafuertes. Esta potente unidad, depositada a lo largo del siglo IV y que debió responder a un estímulo de gran intensidad cuya naturaleza no estamos en disposición de determinar en este punto de la investigación, fue alterado en algunos puntos entre los siglos IV y V por la construcción de muros de contención y espacios de actividad indeterminada tipo redil de ganado levantados en precario con material reaprovechado de esta unidad.

2. Estudio de la pieza

La pieza que presentamos es un paralelepípedo regular de piedra arenisca local (Fig. 4) y sus medidas son 54,5×49,5/48×16,5/48 cms. La pieza ha sido cuidadosamente alisada por sus cuatro caras laterales, aunque solo presenta

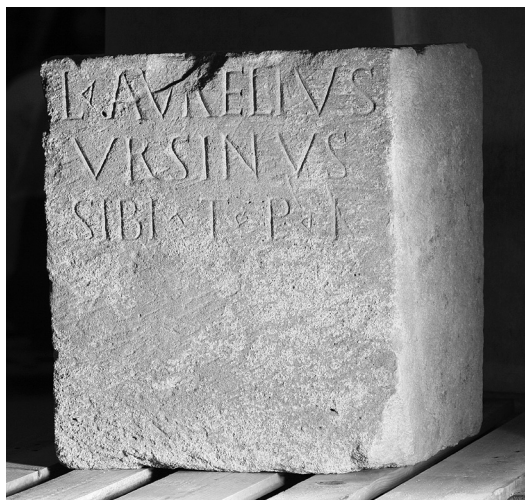


Fig. 4. Pedestal. Vista lateral.



Fig. 5. Pedestal. Vista frontal.

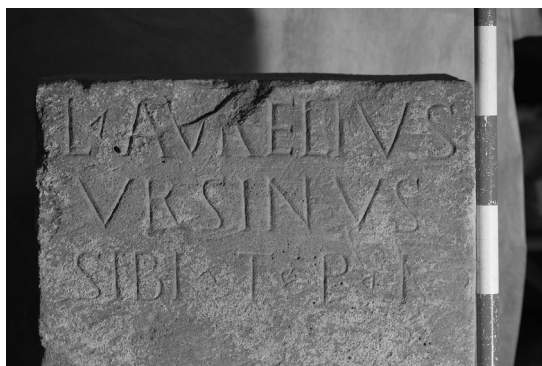


Fig. 6. Pedestal. Detalle del texto.

inscripción en la que consideraremos cara anterior. El epígrafe, que se dispone en tres líneas que ocupan aproximadamente la mitad superior de la cara, presenta rasgos de una excelente *ordinatio*, con restos de líneas de pautado. La incisión de las letras (de 6,5 cms. de módulo) se ha llevado a cabo con gran pericia y elegancia; en su mayoría presentan remates. Las interpunciones presentan formas variadas: la de l. 1 es triangular con la punta hacia la izquierda, de un tamaño considerable y una forma similar ofrece la tercera de l. 3, aunque sus dimensiones son más pequeñas; la primera interpunción de l. 3 es triangular dirigida hacia arriba; por fin, la segunda de l. 3 es una *hedera*.

El estado de conservación de la pieza y del epígrafe es muy bueno, con la salvedad de un golpe que afecta a la parte superior de los signos 3 y 4 de l. 1, sin comprometer su lectura. Algunos leves arañazos que se detectan en la cara epigráfica no son tampoco impedimento para la total identificación de las letras. En tales circunstancias, el texto del epígrafe es el siguiente:

*L(ucius) · Aurelius
Ursinus
sibi · t(estamento) · p(oni) · i(ussit)*

La resolución de las abreviaturas de l. 3 es conjetural, pero probablemente no ha de apartarse mucho de la propuesta. La abreviatura *t(---)* podría equivaler también a *t(itulum)*, como justificarían algunos buenos paralelos (6); sin embargo, son más abundantes los casos en que la fórmula se aplica a una disposición testamentaria (7).

El personaje en cuestión, *Lucius Aurelius Ursinus*, muestra una onomástica que tal vez invite a pensar en un origen libertino. El *nomen Aurelius* está muy bien documentado en la epigrafía hispánica (8). Entre los personajes que ostentan dicho nombre, algunos comparten también el mismo *cognomen* del que nos ocupa, como por ejemplo, un personaje romano (*AEp* 2001, 302), un *curator reipublicae Italicensium* (*CIL* II, 1115) o un *praeses provinciae Lusitaniae* (*CIL* II, 5140), pero con alta probabilidad, se trata de una homonimia casual – téngase en cuenta que tanto el *nomen* como el *cognomen* son muy habituales –. El *cognomen Ursinus* es también conocido en Eslava (9), pero, sin embargo, es la primera vez que la *gens Aurelia* aparece documentada en el lugar.

A juzgar por la paleografía y por la presencia del *nomen Aurelius*, es muy probable que la inscripción haya de datarse en el s. II aE. El tipo de monumento es bastante excepcional en la zona, probablemente debido a que apenas se nos conservan contextos forenses con epigrafía en las ciudades vasconas (10). Se trata sin duda de un pedestal y no hay que excluir que esté relacionado con la estatua del togado que se halló en el mismo contexto. Esta última, por cierto, se halló justo sobre una moneda de Lucila, lo que vendría a confirmar la cronología que se desprende de los indicios epigráficos.

(6) *AEp* 1984, 825.

(7) *AEp* 1958, 40; *AEp* 1969/70, 92; *CIL* II, 938; *CIL* II, 1949; *CIL* II, 1951; *CIL* II, 1952; *CIL* II, 2329; *CIL* II, 2330; *CIL* II, 3397; *CIL* II, 2034; *CIL* II, 2050, por poner solo algunos de los múltiples ejemplos.

(8) GALLEGO 2000.

(9) CASTILLO - GÓMEZ PANTOJA - MAULEÓN 1981, 69-70 n. 40.

(10) Con la excepción de *Andelo*.

En este sentido, la pieza viene a documentar la presencia de una epigrafía forense en la que sin duda fue una ciudad importante en época romana y en cuyas futuras excavaciones cabe depositar grandes expectativas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTADILL, 1928 J. ALTADILL, De re geographico-historica. *Vías y vestigios romanos en Navarra*, en *Homenaje a D. Carmelo de Echegaray*, San Sebastián 1928, 465-556.
- ARMENDÁRIZ - MATEO - SÁEZ DE ALBÉNIZ, 2007 R.M. ARMENDÁRIZ - M.R. MATEO - M.P. SÁEZ DE ALBÉNIZ, *Plan Director del Yacimiento Arqueológico de Santa Criz (2007)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2007.
- CASTILLO - GÓMEZ PANTOJA - MAULEÓN, 1981 C. CASTILLO - J. GÓMEZ PANTOJA - M.D. MAULEÓN, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona 1981.
- ESCALADA, 1934 F. ESCALADA, *La arqueología en la villa de Javier (Navarra)*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», 104, 1934, 269-286.
- FITA, 1917 F. FITA, *Miliarios romanos en Eslava y Gallipienzo*, «Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra», 8, 1917, 191-194.
- CASTRILLO, 1917 J. CASTRILLO, *Hallazgo histórico. Piedra miliaria y fragmentos de otras piedras*, «Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra», 8, 1917, 133-140.
- GALLEGO, 2000 H. GALLEGU, *Los Aurelii en Hispania Tarraconense: Un estudio de las fuentes epigráficas*, «Hispania antiqua», 24, 2000, 219-250.
- GARCÍA Y BELLIDO, 1971 A. GARCÍA Y BELLIDO, *Tres miliarios romanos de Navarra y la lápida de un 'dispensator' de Eslava*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», 168, 1971, 184-189.
- TARACENA - VÁZQUEZ DE PARGA, 1947 B. TARACENA - L. VÁZQUEZ DE PARGA, *La Romanización, en Excavaciones en Navarra I, 1942-1946*, Pamplona 1947, 95-149.

R. M. ARMENDÁRIZ - M. P. SÁEZ DE ALBÉNIZ - JAVIER VELAZA
Universitat de Barcelona

* * *

EPIGRAPHICA

PERIODICO INTERNAZIONALE DI EPIGRAFIA

LXXX 1-2, 2018

INDICE

Ignacio SIMÓN CORNAGO, El primer horizonte epigráfico de Clunia: promoción jurídica, latinización y memoria	p.	9
Mounir FANTAR, Des <i>Vettii</i> d'Hadrumète, au Musée de Nabeul	»	45
Diego CHAPINAL HERAS, Artemis Hegemona in Molossia	»	57
María José PENA, Consideraciones sobre el conjunto de pedestales inscritos del foro-teatro de <i>Tusculum</i> (Lacio)	»	69
Alfredo SANSONE, <i>Titus Helvius Sabinianus: negotians perticarius</i> di <i>Atina</i> (regio III)?	»	97
Ivan DI STEFANO MANZELLA - Angela DONATI - Attilio MASTINO - Raimondo ZUCCA, <i>[I]n (h)oc loco p̄dicatus. (Sardinia, ager tharrensensis, loc. San Salvatore-Cabras (OR), Ipogeo di Heracles σωτήρ)</i>	»	109
Bernd M. KREILER, Wie hieß der Sohn des Theophanes? Eine Studie zu den Pompei Macri im Anschluss an <i>I.Priene</i> nr. 244	»	129
Michel CHRISTOL, Sur la carrière d'un chevalier romain de Nîmes	»	139
Sergio ESPAÑA CHAMORRO, Miliarios y límites provinciales: algunas reflexiones sobre el miliario de Mengibar (<i>CIL</i> XVII/1, 93) y la frontera oriental entre la Bética y la Citerior ..	»	165
Antonio D. PÉREZ ZURITA, <i>CIL</i> II, 2479=5617: un intento de aproximación al <i>cursus honorum</i> de <i>L. Cornelius L.f. Gal. Bocchus</i>	»	183
Javier ANDREU PINTADO, Una nueva inscripción romana con numeral procedente de la Tarraconense (Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza)	»	201
Peter ROTHENHOEFER, Zwei Belege für <i>numeri legionis</i>	»	209
Davide REDAELLI, Militari ad Aquileia. Nuove note sull'epigrafe di C. Manlio Valeriano	»	223
Moheddine CHAOUALI, P. Popillivs P. L. Neo Argentarivs	»	247
Marjeta ŠAŠEL KOS, The residents of Siscia: a population study	»	265
Antonio M. CORDA - Salvatore GANGA - Alberto GAVINI - Antonio IBBA - Paola RUGGERI, Thignica 2017: novità epigrafiche dalla Tunisia	»	323
Guido MIGLIORATI, La nuova iscrizione ai SS. Faustino e Giovita in S. Afra (S. Angela Merici), Brescia	»	343
Ana DEMICHELI - Dino DEMICHELI, Salona AD 541: precisely dated sarcophagus of <i>vaginarius</i> (scabbard maker) Saturninus, <i>fabrica armorum Salonitana</i> and the plague of Justinian	»	357
Marc MAYER I OLIVÉ, Notas sobre las inscripciones romanas conservadas en el Palazzo Compagnoni Marefoschi de Macerata	»	387
Francesco MUSCOLINO, Una raccolta epigrafica del XVIII secolo: i «Marmi Cremonesi» di Torre de' Picenardi	»	401
Giorgio CRIMI, Falsi, copie e iscrizioni moderne: alcuni casi di studio	»	433
* * *		
<i>Schede e notizie</i>		
Cristina CUMBO, Epigrafi inedite, frammenti scultorei e alcuni aggiornamenti: dalla via Aurelia <i>vetus</i> al Campo Marzio	»	447

Giovanna OTTAVIANELLI, Una nuova tabellina di colombario da una collezione privata	p.	460
Simona ANTONINI, Nuovi cippi funerari a colonnina da <i>Caere</i>	»	466
Cesare CASTELLANI, Nascita e sviluppo della Raccolta Lapidaria di Avezzano	»	475
Giuseppe CAMODECA, Iscrizioni nolane da Cimitile	»	494
Gemma CORAZZA, <i>Cura secunda</i> di una iscrizione campana reimpiegata nel campanile della chiesa di S. Angelo in Auudoaldis	»	505
Francesco DI VASTO, Un inedito bollo laterizio [- - -]AVGN dalla villa romana di Camerelle (Castrovillari)	»	510
Giulia BARATTA, Le <i>tesserae lusoriae</i> di Siracusa	»	518
Federico FAVI, Un nuovo apografo di <i>IPuglia 58</i> (IG XIV, 682)	»	539
Matteo BRACONI, La carriera del presbitero. Testo e contesto di una nuova iscrizione cristiana proveniente dalla Catacomba di S. Mustiola a Chiusi (SI)	»	551
Alfredo BUONOPANE, Il <i>signaculum</i> e l'iscrizione di <i>C. Raius Geminus</i>	»	562
Francesca CENERINI, Un nuovo esempio di <i>castitas</i> attestato su pietra	»	566
Giovanna CICALA, Sigilli romani in bronzo del Museo Nazionale di Parma	»	570
Riccardo GHIDOTTI, Una dedica a Giove da <i>Bedriacum</i>	»	584
Riccardo BERTOLAZZI, The cult of Fortuna in the <i>pagus Arusnatium</i> (Italia, <i>regio II</i>) . Some considerations about a newly discovered inscription	»	591
Mauro REALI, L'incerta tradizione di un'iscrizione romana da Agliate (MB)	»	596
Lorenza LASTRICO, <i>P. Lucilius Successor</i> da centurione a procuratore imperiale	»	599
Javier VELAZA, Un pedestal hallado en el área forense de Santa Criz (Eslava, Navarra)	»	603
Claudio FARRE, Una dedica a Silvano dalla Dobrugia (<i>Moesia Inferior</i>)	»	611
Nacéra BENSEDDIK, Un nouveau <i>carmen</i> en Numidie	»	616
Elena CIMAROSTI, Un DVD sulla Tavola di Polcevera	»	620
Maria Bastiana COCCO, Dalla Sardegna al Metropolitan Museum of Art di New York: il <i>signaculum</i> votivo della <i>Venus obsequens</i> di <i>Turris Libisonis</i>	»	623
Premio Giancarlo Susini	»	625
<i>Nouvelles de l'A.I.E.G.L.</i>	»	627

* * *

Bibliografia

<i>Gaetano Marini (1742-1815) protagonista della cultura europea</i> - Scritti per il bicentenario della morte, a cura di Marco Buonocore, Città del Vaticano 2015 (ALFREDO BUONOPANE)	»	635
MARIA JOSÉ ESTARÁN TOLOSA, <i>Epigrafía bilingüe del Occidente romano. El latín y las lenguas locales en las inscripciones bilingües y mixtas</i> , Zaragoza 2016 (SIMONA MARCHESINI)	»	641
MARGARET LAIRD, <i>Civic Monuments and the Augustales in Roman Italy</i> , New York 2015 (ANTONIO SARTORI)	»	644
GEMMA CORAZZA, <i>Gli Augustales della Campania romana</i> , Napoli 2016 (MARIA SILVIA BASSIGNANO)	»	648
NATHAN BADOU, <i>Inscriptions et timbres céramiques de Rhodes. Documents recueillis par le médecin et explorateur suédois Johan Hedenborg (1786-1865)</i> , Stockholm 2017 (Angela DONATI)	»	657
<i>Annunci Bibliografici</i>	»	658
<i>Elenco dei collaboratori</i>	»	661